



Los principales retos para las empresas en 2026 ^(II)

En esta segunda entrega nos enfocamos en los desafíos que enfrentarán las empresas en nuestro país en materia de infraestructura y transformación digital.

El Paquete Económico 2026 prevé una reducción del 14% en el gasto en infraestructura. Los recortes presupuestarios y las presiones económicas globales no solo afectan la competitividad, sino también la sostenibilidad y la logística operativa.

En materia de energía enfrentamos retrasos considerables en la modernización y la construcción de redes de transmisión y distribución. Las empresas enfrentan riesgos de interrupciones e incrementos de costos.

En el tema de carreteras, puertos, aeropuertos y aduanas, se requiere modernización urgente para soportar el aumento en exportaciones (proyectado en 13.8% para 2025).

Dos de cada tres exportaciones dependen de vías terrestres deficientes, lo que genera cuellos de botella en cadenas de suministro y eleva costos operativos.

CAPITAL JURÍDICO

Juan Carlos Machorro

Socio de la práctica transaccional de Santamarina y Steta

Opine usted:
jmachorro@s-s.mx



La inseguridad afecta rutas de transporte y zonas industriales, incrementando costos de seguros y tiempos de entrega.

La falta de infraestructura para gestión de residuos y medición de emisiones complica el

cumplimiento de normas y metas globales hacia 2026, afectando sectores como construcción, transporte y agroindustria, donde la informalidad y la baja digitalización agravan el problema.

La transformación digital constituye un pilar clave para la competitividad de las empresas hacia 2026 y las empresas enfrentan obstáculos en ciberseguridad, talento, infraestructura y la falta de regulación eficiente.

La capacidad de respuesta a incidentes cibernéticos es baja en nuestro país, con falta de capacitación suficiente y una gran parte de la población sin registro biométrico para identidades digitales seguras. Hace falta un marco legal completo para ciberseguridad en infraestructura crítica, con estándares pendientes en encriptación y monitoreo.

La brecha de competencias es crítica. Un tercio de las empresas identifica como obstáculos la falta de habilidades y el acceso limitado a tecnologías emergentes.

Hacia el año entrante se demandará talento híbrido en

IA, datos, automatización y ciberseguridad, con roles como desarrolladores de software, analistas de datos e ingenieros de datos. Un número importante de empresas utilizan datos en silos sin arquitectura centralizada, lo que requerirá de talento especializado y mayores niveles de alfabetización digital.

Para 2026, las empresas que no adopten IA estructuralmente podrían perder hasta un 40% en productividad, exacerbando la escasez de perfiles nativos en IA.

Para las Pymes el acceso a tecnologías es restringido, configurándose la necesidad de digitalización y tercerización como palancas de crecimiento.

La interoperabilidad de IA será un salto cuántico, pero muchas organizaciones operan con herramientas aisladas, sin gobernanza para evitar una expansión descontrolada.

La regulación de IA ganará relevancia ante riesgos como suplantación de identidad con la necesidad de invertir en la detección de amenazas con IA lo que obliga a replantear entornos digitales antes de escalar, con automatización de soporte en tecnologías de la información como un reto adicional para las empresas.

Los costos del espectro por encima del promedio global frenan

la capacidad 5G, profundizando la brecha digital y limitando inversiones en *nearshoring*, centros de datos e IA.

Esto afecta la productividad, ya que cada 10% de aumento en penetración de banda ancha podría elevar el PIB per cápita en más del 3%.

Aun cuando nuestro país podría constituirse en un aliado estratégico de los Estados Unidos en la vorágine desatada por la IA y la construcción, el financiamiento y la operación de centros de datos masivos (data centers), la escasez de energía limpia y recursos hídricos impacta operaciones digitales.

La coordinación intergubernamental es clave para una visión de largo plazo, evitando fragmentación en políticas de datos e IA.

La revisión del T-MEC en 2026 exigirá mayor integración regional y eficiencia operativa. En este sentido, la falta de infraestructura de calidad y los retrasos en el proceso de digitalización del gobierno y las empresas se presentan como retos considerables.

Estos retos demandan estrategias integrales que combinen inversión en talento, gobernanza estratégica y desde luego reglas claras y transparencia para implementar alianzas público-privadas eficientes.